

Globalizar el Socialismo

Introducción

Chile impone desafíos de profunda magnitud.

Los socialistas hoy conducimos el Gobierno. Nuestro compromiso está con los trabajadores y el país. Y en consecuencia, nuestra responsabilidad está con el éxito del programa de gobierno de la compañera Bachelet. Está con el cuarto gobierno de una Concertación que ha impulsado progresos sustanciales para Chile. En materia de cobertura de la salud y la educación pública, en los derechos de los trabajadores a condiciones laborales más dignas, en el acceso a viviendas básicas, en la disminución de la pobreza y la indigencia que disminuyó de un 38,6% el año 1990 a inicios de la democracia a un 13,7% el año recién pasado 2006 en el renacimiento de una sociedad diversa y plural.

Aun con los enormes progresos sociales que en dieciocho años de gobierno la concertación ha generado, la desigualdad social se conserva inmutable.

Las contradicciones sociales son aun muy duras e injustas. La diferencia entre los que más concentran riqueza y los que menos, es indignante. Disparidad que expresa otro Chile. Un Chile excluido y marginal. Un Chile sin igualdad de oportunidades. Un Chile alienado por sus propias condiciones de vida. Basta preguntar a la gente que vive en poblaciones que se transforman en guetos.

Mientras en el año 1987, en dictadura, el 10 por ciento más rico concentraba el 39,6% de la riqueza nacional, once años más tarde ya en democracia el año 1998, ese mismo 10 por ciento más rico, seguía concentrando el 39,1% de la riqueza. A costa del 10 por ciento más pobre que sigue concentrando el 1,7% de la riqueza nacional.

El crecimiento con igualdad continúa siendo una deuda nacional y un desafío para los socialistas. Que reafirma la vigencia de nuestros principios y fines. Y contradice la idea del fin de la historia como producto del dominio del libre mercado como garantía espontánea de bienestar común.

La globalización del neoliberalismo muestra su incapacidad e ineficiencia para producir igualdad y justicia social. Y acentúa sus consecuencias de polarización, en tanto los ricos se enriquecen y los pobres se empobrecen. Y de desigualdad, en tanto el conjunto de la sociedad puede ser más rico pero las diferencias sociales se mantienen.

Decadencia de las Instituciones.

Por otro lado, la democracia es el régimen político que Chile ha elegido. Y hoy, el socialismo la asume como un fin en sí mismo y no más como un mero medio. La plena democracia es la expresión de un socialismo que aprende de sus éxitos y fracasos. Que en sus fundamentos se renueva.

Pero hoy, la democracia reducida a la elección popular de algunos representantes del Estado evidencia una decadencia. Los índices de participación ciudadana son decrecientes. Crece la apatía y la desafección especialmente entre la juventud a pesar que más del 60% prefiere la democracia.

El sistema democrático encuentra cada vez más dificultades para reproducirse en virtud de una *ultra-liberalización* económica. Impresa en la realidad político-jurídica que la derecha instauró durante la dictadura. La actual Constitución política restringe la misión y acción del Estado para establecer condiciones sociales, políticas, culturales y económicas justas, equitativas y solidarias para la sociedad.

El sistema binominal excluye el pluralismo del parlamento. Y favorece a la derecha en tanto le permite empatar la mayoría permanentemente. Establece la democracia como una imposición y no, como un derecho. Y obliga el libre ejercicio del voto. Discrimina a las y los ciudadanos en el extranjero al negarle su ciudadanía. Lo anterior demuestra la falta de legitimidad de este sistema electoral, tanto en sus

fundamentos, la forma en que fue impuesto, como asimismo en las nefastas consecuencias que produce, al coartar el desarrollo de nuestra democracia, por hacerla excluyente en lugar de incluyente.

Exacerba una competencia desigual y monopólica. Acentuada por el hambre de lucro de las oligarquías corporativas que dominan los mercados, e intervienen fácticamente en las políticas del Estado. Refuerza el reino del neoliberalismo en sectores de la economía que en virtud de una sociedad solidaria debieran ser socializados.

Debe constituir un imperativo categórico para nuestra generación jugárnosla por modificar los enclaves autoritarios que aún persiste en nuestro país, que oprimen a nuestra democracia, ahogándola y alejándola del pueblo.

El Nuevo Contexto del Socialismo.

La globalización es un hecho que se extiende. Estamos en la era de la globalización, la cual ha transformado, transforma y seguirá transformando las relaciones humanas y sociales en el mundo.

La magnitud de los cambios en los modos de producción del capitalismo cobra dimensiones insospechadas. Porque la globalización es esencialmente del capital. Hoy, como nunca en la historia de la humanidad, el capital está interconectado en tiempo real. Poseyendo una movilidad planetaria instantánea.

La revolución tecnológica ha engendrado una globalización de la tecnología y la información. Cuestiones que son factores preponderantes de la producción y de la nueva división del trabajo. Produce nuevas categorías de trabajadores en condiciones laborales tan distintas que hacen difícil su acción común. Los trabajadores cualificados y no-cualificados se polarizan por la ganancia de valor de la fuerza de trabajo de unos y la pérdida de valor de otros.

La globalización neoliberal es exclusiva. No es para todos. Integra solamente los propietarios de valores fijos. Que son los que transan y comercian los capitales. Eso son los grandes consorcios transnacionales. Que realizan sus operaciones y acciones productivas en los países por medio de empresas auxiliares que no se encuentran integradas al mercado global de capitales y por tanto, sus trabajadores tampoco.

Las consecuencias de la globalización son globales pero no están globalizadas. Por ejemplo, la pobreza es un flagelo que afecta a millones de personas. Que no se encuentran en la red tecnológica e informática de la globalización, menos aun, en la de capitales. La diversidad cultural es una ínfima parte de la occidentalización forzada e impuesta a través de los medios de comunicación. El desempleo también es global, está en todos los países, pero no se encuentra integrado a las redes de la globalización. Sin embargo, si hay algo que apoda estas consecuencias de global y no meramente planetarias, son las dramáticas consecuencias ecológicas y medio ambientales, que cada año iremos experimentando. Hechos que se reflejarán en la población y surgirán nuevas contradicciones –como la escasez de agua dulce- que continuarán condicionando la vida de millones de seres humanos. Especialmente, en Asia, África y América Latina.

Esta realidad simplemente no cambiará por la noción genuina del orden espontáneo del libre mercado.

Esto explica la dimensión del desafío socialista.

Historia, Presente y Futuro del PS.

El Partido Socialista es histórico. Tiene una trayectoria enraizada en la organización de los trabajadores de Chile. Y su acción política ha estado guiada por la superación de las condiciones de explotación que someten a las mayorías de trabajadores a una predestinada subsistencia.

La lucha de los socialistas ha transitado por diversos caminos hacia sus objetivos. Renovando sus concepciones y despejando contradicciones. Pero surgen nuevos desafíos en la sociedad y en lo interno.

La institucionalidad partidaria se debilita. Continúa absorta por una estructura que no es ni de vanguardia ni de masas. Es un híbrido que limita la participación y la apertura que la ciudadanía pujante de la democracia nos exige. Muchas veces acorralada por el caudillismo *-apartidario-* de sus mandatarios y un clientelismo conformista apostado en los quehaceres del Estado. Realidad que afecta todo el sistema de partidos. Y dentro de ese multipartidismo nuestra realidad partidaria es, paradójicamente, envidiada.

El Congreso "Salvador Allende" es una instancia y un proceso, del que ningún militante debe sustraerse. Desde nuestra mirada, debe ser un diálogo partidario con miras a una acción unitaria de toda la militancia, a una modernización institucional que cumpla con su tarea y compromiso de gobierno. Pero también, con una renovación partidaria de largo alcance, profunda y estratégica. Que permita acelerar nuestro avance junto a la ciudadanía y en la dirección que en los albores de nuestra fundación, otros junto a Marmaduke Grove, Eugenio Matte y Oscar Schnake, impulsaron. Es decir, retomar los principios históricos de nuestra fundación en la construcción de un proyecto de sociedad.

Sin embargo, la modernización del partido es un término vital para el futuro. Muy utilizado pero poco profundizado. Para reformar el PS y decidir qué partido construir, es inherente que compartamos un diagnóstico de la actual realidad de Chile y el mundo.

La antigua concepción autárquica y autosuficiente de Estado socialista se fundó sobre dos contradicciones que no supo resolver y la hacen obsoleta: la primera es que el Estado cerrado sobre sí mismo, es incapaz de adaptarse a la evolución tecnológica imperante, haciendo incompatible su reproducción y por tanto, su misma expansión. Segundo, que necesitó de la fuerza de una dictadura que se perpetuó y volvió tan reaccionaria como la fascista. Y en los casos donde no se poseyó ese monopolio de la fuerza, donde se intentó democráticamente también fracasó -es el caso de la UP -.

Debemos formular una nueva concepción del rol del Estado. En una sociedad que se desdibuja de sus instituciones republicanas rígidas por un nacionalismo que es apátrida a nivel económico. Que nos aleja de una solución global a las contradicciones sociales de la comunidad.

Mientras los medios de comunicación son herramienta de una dominación y homogenización cultural expansiva. Se dificulta la subsistencia de las identidades locales. Y empuja las contradicciones socio-económicas a la esfera de la confrontación cultural. Como escenario de conservación o transformación del orden imperante. El *femicidio* cultural o el *etnocidio* son nuevos medios de dominación capitalista. Que llevan el conflicto socio-económico más allá de las fronteras de los obreros. El desafío socialista es entonces su globalización, la globalización del cuerpo de ideas históricas y renovadas del socialismo como concepción hegemónica.

La institucionalidad del PS tal cual hoy se encuentra, es una herramienta cada vez menos útil para la ciudadanía y para la superación de estas contradicciones. Si no renueva sus concepciones. Si no reforma su organización.

El partido debe funcionar como unidad y en tiempo real. Para que la ejecución sus decisiones y el ejercicio deliberativo sean instantáneos. Y logren cubrir la mayor distancia posible en el menor tiempo posible. Debiendo apuntar a un nivel de desarrollo de alta calidad y permanente de sus militantes y sus instituciones. Será entonces la organización de un partido en red.

Reformas nacionales y partidarias.

1. Proponemos que el partido inicie un proceso de reforma interna. Conformando una comisión de modernización partidaria. Destinada a la confección de un plan estratégico de largo plazo. A ser discutido y sancionado en una Conferencia nacional de organización en un mediano plazo. Conteniendo, a lo menos, aspectos de formación y capacitación, organización política y descentralización partidaria, perspectiva de género profesionalización administrativa y, cotización nacional y financiamiento partidario.

Sin embargo, debe ser una prioridad en este proceso interno, dar mayor celeridad al proceso de compra de propiedades, para que sean sedes comunales a lo largo del país. Siendo la infraestructura el sustrato básico de un trabajo descentralizado.

Proponemos que el partido inicie en este Congreso, el proceso de creación de una canal de televisión y/o radio del mayor alcance posible como medio de propagación del mensaje del partido. En esencia, el impulso de un medio de comunicación masiva.

2. El PS debe construir la igualdad entre hombres y mujeres. Y asumir una plena integración de género por medio de la paridad. Esto es aumentar a 50% la acción positiva de género partidaria. El partido debe ser más audaz, y llevar esta norma no sólo a la elección de autoridades internas del partido, sino también, en la elección de los candidatos que presentará a la ciudadanía.

Sin embargo, hay quienes sostienen que este mecanismo de integración no resuelve la integración de género, y especialmente en este caso, a las mujeres, quienes son discriminadas por la cultura tradicional y dominante del machismo. Lo que muestra que el desafío de la igualdad entre hombres y mujeres no está resuelto. E impone al socialismo la tarea de profundizar la discusión para buscar nuevos mecanismos más efectivos de integración de género.

3. A la par el PS debe avanzar en su propuesta programática para un próximo gobierno socialista. Consonante a las reformas del gobierno que el PS debe defender. Como una tarea presente en la movilización de una ciudadanía que debemos concientizar. Asumiendo que son las reformas de la ciudadanía y no meramente de los socialistas las que están en juego.
4. Debemos ampliar una concepción educacional. Si bien la reforma formulará un cambio en la estructura del sistema. Es esencial que se formule un cambio en la pedagogía y en los contenidos de la educación. La sociedad de la información y comunicación impone una educación que rompa con sus métodos tradicionales. Reponiendo el sentido laico y democrático que debe tener y refundarse con un carácter empírico. Establecida además en una educación pública mixta.
5. El PS debe impulsar una política de juventud mucho más ambiciosa. Que habrá los horizontes de la misma esencia de la juventud: la iniciativa, la creación y la proyección. Que promueva la autonomía, la participación, la formación y capacitación, la movilidad y el compromiso social y ambiental, la iniciativa y la creación, la diversidad y la expresión. Por eso, cualquier política de seguridad pública concierne a la juventud. Impulsar entonces una nueva cultura social de juventud que consuma una igualdad de oportunidades.

Constatamos que el actual Instituto Nacional de Juventud (INJUV) es insuficiente y no representa a la juventud chilena en materia de elaboración de políticas públicas que apunten a su integración social y desarrollo pleno e igualitario. Así, proponemos la creación de un Ministerio de Juventud de la República. Que permita formular, crear y profundizar políticas nacionales de juventud. Que haga viable la integración a la sociedad juvenil plena. Asumiendo el actual INJUV como un organismo complementario, integrado y subordinado al ministerio. Destinado a la investigación, la promoción y fiscalización de las políticas públicas de juventud construidas y conducidas por el Ministerio.

6. El PS debe elaborar una política de participación ciudadana. El espacio local debe ser dotado de más poder a instancias participativas de la ciudadanía. Que permitan una mayor soberanía ciudadana.
7. El PS debe liderar la modernización del estado. Renovando la misión del Estado, asumiendo como su único fin, el bienestar del hombre y la mujer en la sociedad. Y llevar adelante reformas que aseguren tener a los mejores cuadros administrativos, técnicos y profesionales desempeñándose en él.

El primer paso debe ser la reforma al sistema electoral. Los socialistas debemos iniciar la discusión y diálogo de una nueva constitución. Que se ajuste a las aspiraciones democráticas y sociales plenas de la mayoría. Que instale un nuevo sistema de elección proporcional y representativo, que amplíe el número de representantes del parlamento y lo dote de más atribuciones, que otorgue mayor autonomía

a las regiones y comunas, que profundice los derechos sociales y democráticos de las personas y que establezca un nuevo orden político administrativo.

Sin embargo, es sustancial trabajar para que el cambio constitucional sea una idea hegemónica en la sociedad. Y que en las primeras elecciones con un sistema distinto al binominal, se logre formar una alianza entre las fuerzas políticas y sociales que impulsen ese cambio. En virtud de construir las mayorías necesarias para lograr las reformas a la actual constitución, que permitan su cambio sustantivo o derogación. El partido debe propugnar un debate que le otorgue unicidad para que sus ideas queden plasmadas durante el proceso y también en la propia constitución. No obstante que la lucha primera del partido debe ser que sea la voluntad del pueblo la que se exprese y la constitución sea fruto de esa voluntad.

8. El Partido Socialista debe orientar todos sus esfuerzos a profundizar la Seguridad Social en nuestro País. En Materia Laboral, debemos generar mecanismos que nos permitan entregar los mismos derechos y beneficios a todos los trabajadores de nuestro país. Independiente del ámbito donde se desempeñen, sea este privado, público o independiente. Las desigualdades en términos de beneficios que hoy se generan para cada uno de estos segmentos permiten tener hoy en día trabajadores de primera, segunda y tercera categoría. Para esto es preciso igualar las condiciones y beneficios labores existentes hasta el día de hoy.
9. Profundizar el diálogo social que ha de intervenir en la generación de las políticas públicas.
10. Crear un procedimiento único para los casos vistos por el Tribunal Supremo del Partido, estableciendo criterios de admisibilidad y el aseguramiento de un debido proceso
11. Proponemos que en la futura reforma previsional impulsada por el gobierno, la creación de una AFP estatal. Otorgando una alternativa pública a la ciudadanía con el objetivo que sus cotizaciones previsionales administradas por el Estado permitan generar recursos para la realización de planes sociales o políticas públicas.
12. El partido socialista debe aspirar y trabajar para que el quinto presidente en Democracia sea de sus filas.
13. El Partido debe velar por las condiciones laborales de parte de los funcionarios públicos que tienen la calidad de "Honorario a Suma alzada", que realizan labores profesionales para el Estado y que no tienen las garantías que se ofrecen para aquéllos trabajadores con calidad de contrata y planta, amparándose en los beneficios que otorga el Estatuto Administrativo.

Diciembre 2007, **Renovación Socialista Joven.**

Teresa Velastín (Providencia)
Rubén Darío Salas (Recoleta)
Ronald Arenas (Est. Central)
Rodrigo Salinas (Rancagua)
Rodrigo Dasí (Quilicura)
Pedro Jaque (San Ramón)
Patricia Vega (Temuco)
Paola Maureira (Arica)
Pablo Hinojosa (Melipilla)
Pablo Baeza (Rancagua)
Oscar Orozco (Coquimbo)
Noelia Bravo (San Pedro)
Natalia León (San Joaquín)
Marco Muci (Quilicura)
Marcela Cubillos (Recoleta)
Macarena López (Renca)
Luis Canales (Rancagua)
Luis Antonio Díaz (Pumanque)

Loreto Madariaga (San Bernardo)
Leonardo Romero (Ñuñoa)
Juan-Pablo Pallamar (Rancagua)
José Alegría (San Vicente de TT.)
Jimmy Arce (Lo Prado)
Jaime Severino (Vallenar)
Jaime Morales (Ñuñoa)
Flavio Quezada (Quinta Normal)
Felipe Ulloa (Pudahuel)
Esteban Barriga (Temuco)
Eduardo Muñoz (Quilicura)
Diego Villa (Rancagua)
Daniel Rapimán (Ovalle)
Daniel Manouchehri (Coquimbo)
Daniel Lemus (Providencia)
Cristian Castillo (Maipú)
Alejandro Díaz (PAC)
Alejandra Valenzuela (Quilicura)

El estar siendo: la Renovación Socialista y la ciudadanía. Hacia un Partido Moderno y Ciudadano

Nueva Praxis Cultural

En el Chile actual, para que los jóvenes, trabajadores o pobladores busquemos formas de expresión sistemáticas y movilizadores, es necesario que nos ajustemos a los márgenes funcionales del modelo social y productivo o que de caso contrario, desbordemos los márgenes de participación entregados por el Estado y/o por las organizaciones de voluntariado o partidos políticos. Todo esto en cuanto desarrollemos una forma particular de organización y movilización que contemple la identidad como elemento central de trabajo interno y la proyección política como herramienta de construcción del entorno. Lo anterior en un contexto de disociación y dislocación de los contextos histórico-sociales, donde, la fragmentación del discurso común es la tónica. Esto ha propugnado, por ejemplo, a que los jóvenes seamos incapaces de buscar nuestras propias respuestas a la encrucijada de la participación y representación ciudadana, alejándonos aún más de la comprensión de un todo social, ya que *“aquí el punto de atención está puesto en la posibilidad que una sociedad determinada favorezca la construcción de un «ethos» común capaz de integrar armónicamente los intereses y necesidades del conjunto de los ciudadanos, «excluyendo la exclusión» de sectores donde el término «representación» hoy tiene una débil significación.”*¹ Cuestión que como conjunto político no realizamos más allá de la estricta manifestación circunstancial que alcanza a recoger esbozos de un descontento exteriorizado a través de muescas difusas de un contenido político insospechado, pero con profundas reminiscencias de rebeldía.

Con conciencia de ello, la **praxis cultural** señala el camino histórico que progresa a fuerza de la acción de desborde, con la cual se va asumiendo *“el capital social que se adquiere en la práctica histórica y una vez que se tiene, la ciudadanía no va a permitir que los poderes fácticos construyan el Estado sin su participación. Ella (la ciudadanía) se va a oponer o lo va hacer posible.”*² Por tanto, el Estado se concentra en su función de elemento unificador para con la visión de **governabilidad**, mientras grupos alternos generan la **gobernanza** necesaria para imprimir un proceso formativo desde abajo. Cuestión que debemos rescatar.

El centralismo y la necesidad de un gobierno basado en el *peso de la noche* con ápices democráticos han hecho de la ciudadanía un mero instrumento de ejercicio electoral con cierta repetición y eficacia de sistema. *“Pues, por décadas y aun siglos de endémicos centralismos, acumularon ceguera y descuido respecto a lo micro-social ante el cual, por tanto, se hallan hoy tecnológicamente desarmados”*³ y como Estado no nos encontramos con la suficiencia ni intención de incentivar la autonomía y la gestión si es que no se basa en las iniciativas de gobierno. Por tanto, constituye el Estado una limitación a la innovación y la reconstitución de los ciudadanos como **sujetos de sus propios procesos**. Esto muchas veces se ha constituido como ‘rebasamiento de objetivos’ por parte de aquellos que trabajan con proyectos gubernamentales a modo de ‘oportunidad de uso’ para sus propios fines.

Por otro lado, volviendo al análisis del ‘colectivo’ como elemento de construcción es que analizaremos minuciosamente el supuesto teórico que acompaña la búsqueda de identidad y sentido colectivo.

Como primer paso debemos señalar que rescatamos la autonomía de los jóvenes, trabajadores y pobladores como elemento de autoconocimiento y **proceso sinérgico** que deriva en la generación de identidad y sentido. Es así como en el análisis del proceso se sitúa la tríada identidad-oposición-totalidad, desde donde se delinear los espacios imaginarios del colectivo dialogante, todo ello en un espacio de conflicto social (entregado mayormente por la condición de desigualdad latente y/o transversal) que a la vez denota el peso de la dialéctica histórica pero a través de los fines, significados, campos de acción, liderazgo, los canales y tecnologías comunicativas que se desarrollan dentro de un campo de emotividad en la relación intersubjetiva. De esta manera los sujetos se sienten parte de un todo al compartir afinidad con significados personales variados y cambiantes. Este todo es el paso entre *“silencio y ausencia, pero recuerdos y presencias”*⁴ que conforman la reminiscencia del yo en presencia de un proceso formativo novedoso. Dicho proceso formativo se da a través del simbolismo colectivo que cada uno de los grupos descubre, generando una dimensión simbólica que el hombre desarrolla a lo largo de sus distintos estadios formativos. Generando realidades colectivas que influyen en la formación intelectual del hombre común integrado a órdenes interactivos simples y complejos. Es esta formación intelectual bajo situaciones y aspiraciones diversas la que restituyen los movimientos sociales o de la sociedad civil como partes de los movimientos emergentes al no encontrarse siendo parte de la política tradicional (como grupos no reconocidos en sus políticas formativas intermedias como parte de su planificación).

¹ THEZÁ MANRÍQUEZ, MARCEL. Apuntes para una resignificación de la participación política de los jóvenes a partir del eje igualdad-desigualdad. Págs. 3-4.
<http://www.cidpa.org/bxt/19art3.pdf>

² SALAZAR VERGARÁ, GABRIEL. “Los chilenos practicamos una ciudadanía restringida”, entrevista realizada por Galy Chávez.
http://www.piie.cl/entrevistas/gabriel_salazar.htm

³ SALAZAR VERGARÁ, GABRIEL. *Descentralización y Sinergia Histórica Local*. Pág. 1.
<http://www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/04/textos/gsalazar.html>

⁴ SALAZAR, GABRIEL y PINTO, JULIO. *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y Juventud*. 2002. LOM. Pág. 259.

Otra cuestión de interés es cómo los nuevos movimientos (emergentes, no convencionales) se alejan de los **viejos modelos políticos**, ya que lo que está claro es que los nuevos movimientos esperan desarrollarse lejos de los grandes **sistemas simbólicos de dominación** (aunque sean amistosos y contengan un nivel doctrinal parecido) que es relevante generar una política de borde (o marginal si se quiere) que contenga dominación hacia elementos externos con discursos colectivos dialogantes que no esperan interacción común para no difuminar símbolos comunes, pero sí para actuar de manera conjunta. La necesidad está dada en construir desde los partidos estructuras dialogantes con la sociedad civil, estructuras que no se antepongan ni principien los procesos que no les son propios pero que sí pueden llegar a ser parte de una acción conjunta y coordinada.

También, es claro que esta nueva generación organizacional tiende a la formación de redes descontextualizadas del centralismo informante y vinculante. Por tanto, las redes se construyen en base a los **bordes congruentes** de las acciones conjuntas, señalando que primero está la unidad de la identidad colectiva mayoritaria (el sentir), y luego las estrategias formales de conflicto (razones instrumentales o directamente políticas) que no configuran unidad en elementos sustanciales que tiendan a la unificación intersubjetiva.

Puede señalarse como problema de estos formatos emergentes de organización que como no existen redes ni complejos informativos que insistan en la comunicación de las visiones concretas de cada una de las innovaciones, es ampliamente improbable que exista un sentido unitario o lo menos, una construcción generacional que no bosqueje sólo rebeldía y negatividad hacia el sistema. Por tanto, la mayoría de las veces, la característica de la autonomía y la construcción desde abajo se convierte en una concepción negativa cuando no existen canales de comunicación e interacción con la comunidad. La tarea es formar dichos canales con la capacidad de ser parte en los procesos sin interferir. Sólo de esta manera la renovación del socialismo podrá ser parte del sentir mayoritario y de la expresión de la organización del pueblo como lo señalaba Salvador Allende.

Muchas veces la salvedad que las organizaciones emergentes hacen hacia la institucionalización de su organización es para no caer en la politización o ideologización impropia de lo que saben suyo. **Cualquier atisbo de articular desde dentro estos grupos debe ser con la claridad y responsabilidad de conocer los intereses y respetarlos con la fortaleza que imprime la lealtad del trabajo mancomunado.**

Finalmente, existen espacios que saltaron la barrera de la no institucionalización, y que han pasado a la fase de comprensión política de un **sistema de integración**. Dicho sistema de integración se basa en la elaboración de objetivos estratégicos, alianzas, tácticas, discursos, intereses, reclamaciones, valores, etc., es decir, en la instalación de una **praxis cultural**. Dicha praxis cultural se basa en la respuesta negativa del sistema, es decir, recién cuando el proceso de reconocimiento discursivo del grupo es llevado a una etapa de confrontación con la realidad es cuando surge un discurso de contenido político o mejor dicho, de gestión del entorno mediato e inmediato (si se corresponde con el diagnóstico de reconocimiento). Aún así, aunque medie este reconocimiento, debe haber una precisión respecto a las metodologías de trabajo del socialismo dentro de la típica acción de 'búsqueda de cuadros políticos' dentro de las organizaciones. Debemos entender que si nuestra idea es contribuir a la autonomía, fuerza y coherencia de estos grupos en el trabajo conjunto es esencial que la manipulación no exista ni en el más mínimo de los sentidos. **No hacerlo es mal entender las fuerzas libertarias que debe tener la renovación del socialismo.**

Nuestra idea es que los socialistas aprendan a ser parte de esta praxis cultural existente en el mundo social, no que emprendan su propia forma de hacer en el mundo social.

Como parte final de este documento de discusión mostraremos la metodología organizacional que suponemos es la correcta para movilizar al Partido Socialista entorno de estos supuestos descritos. Pensamos que la única forma de que el socialismo se renueve de manera definitiva es volviendo sobre la base de aquellos que nos componen y nos definen. Sólo la **sociedad civil** nos permitirá volver a redefinir el socialismo en su sentido real y no sólo teórico, el resto de lo que hagamos sin ella no es más que un ejercicio intelectual inútil.

La Emergencia de un Hacer de Calidad

Esta última parte está elaborada a partir de la experiencia organizacional que tuvo el PSOE en torno a la vigorización de los espacios locales y de la inclusión de las temáticas sociales y populares en los programas de partidos.

La idea principal es poder gestionar a partir de la metodología del **Plan de Calidad** una herramienta de trabajo *desde y con* la sociedad civil. Este plan no pretende modificar la estructura del partido, pero sí la de **flexibilizar** en el proceso de modernización las prácticas de sus militantes poniéndolas al nivel de una gestión de calidad.

La integridad de este Plan está disponible en otro documento a disposición de la Renovación, de momento sólo señalaremos los objetivos que nos permiten señalar las **herramientas de modernización** del Partido.

Cabe señalar que este es un plan que se desarrollará a nivel de direcciones comunales del Partido Socialista y que su intención no es la de ser un órgano controlador, sino sostén de las nuevas prácticas y competencias que desarrollen al alero de la implementación del Plan.

Conocer el Estado de nuestras Prácticas

Objetivos:

- Diagnosticar el estado y la movilización de los recursos e insumos políticos y de militantes.
- Buscar rangos objetivos de suficiencia para conseguir modelos y metodologías de trabajo para replicarlas en distintos Comunales. (Construcción de la Caja de Herramientas)
- Conseguir diagnósticos fidedignos que nos señalen nuestras falencias para poder diseñar estrategias de superación y desarrollo.
- Convergencia en modelos de trabajo y en una *praxis socialista* acorde con los requerimientos de una sociedad compleja y globalizada.
- Convertir esta metodología en una herramienta constante que se haga parte integral del **Plan de Calidad** que desarrolle el Comunal.

Propuestas de herramientas de modernización partidaria:

- 1) Establecer mecanismos de descentralización organizacional en la división institucional del partido. Tomando en cuenta aspectos cuantificables como la cantidad de militantes tanto como elementos cualitativos para la formación institucional de Brigadas con funciones específicas entre otras. Dicha descentralización tendrá la función de especializar y agrupar las competencias particulares y colectivas de los militantes.
- 2) Especial atención debemos tomar en ampliar el artículo 24 del estatuto en virtud de formar Brigadas de Profesionales o de áreas de interés que sean un vaso comunicante de trabajo con independientes y adherentes y simpatizantes al Partido. Fijándonos más en la relación con las organizaciones de la ciudadanía que con los órganos del Estado.
- 3) Digitalizar e informatizar TODA la información que genere el partido, tanto en el orden local como nacional. El objetivo es generar transparencia e inclusión en la gestión de la información. Para ello, el Partido debiese entrar en un Plan Nacional de Interacción Digital que implique creación de páginas WEB y mecanismos de comunicación desde los comunales y organizaciones intermedias hasta los miembros de la Dirección Nacional. Todo esto en concordancia con el artículo 3° letra b) y artículo 22° del Estatuto del PS.
- 4) Establecer mecanismos de coordinación política al interior de las organizaciones comunales respecto a los regionales. Asimismo, generar los mecanismos de consultas y respuestas a través de un Reglamento Procedimental para todas y cada una de los órganos del partido con el objetivo de transparentar y clarificar las relaciones políticas y técnicas al interior de éste.
- 5) Establecer la obligatoriedad a los centrales regionales de que participen dentro de las instancias regionales para generar vínculos concretos con las políticas regionales.
- 6) Generación de actas de TODAS las reuniones de las distintas instancias partidarias. Además, es necesario publicarlas en las herramientas informáticas que se posea.
- 7) Modificar la coordinación distrital por una provincial en caso de ser necesario. Modificando el Artículo 15°.
- 8) Diseño de un procedimiento de financiamiento partidario que contenga los elementos de descentralización de costos basados en el co-financiamiento. Instalación de una Norma Estándar de generación de proyectos de ejecución de comunales y grupos intermedios que requieran financiamiento.
- 9) Imposibilidad de reelección para candidatos que hayan cumplido un ciclo de tres cargos públicos de elección popular para el mismo cargo. **Sin embargo, para quienes presenten la intención de ser candidatos por sobre la norma es preciso generar una evaluación institucional que incluya criterios como el apoyo ciudadano, apoyo partidario, cumplimiento programático, entre otros.**
- 10) Generación de un Plan Nacional de Medios, que incluya aspectos de gestión basada en la necesidad de mayor presencia comunicacional del partido que sirva además como herramienta de cohesión interna de trabajo partidario. Que entre otros, incluya la existencia de una radio y señal de televisión a través de la web.
- 11) Avanzar en un método de inclusión en la dinámica interna de adherentes que quieran plantear su visión política al interior del partido sin necesidad de ser militantes pero estableciéndose deberes de *socialismo ciudadano*. En definitiva, la gestación de un Registro de Adherentes con especificaciones reglamentarias de inclusión interna.

- 12) Asimismo, generar un mecanismo reglamentario de inclusión de los simpatizantes a áreas específicas de trabajo y/o discusión en el partido, en el que se establezcan derechos y deberes en relación al grado de participación.
- 13) Obligatoriedad de que las comisiones técnicas y temáticas del Partido publiquen periódicamente opiniones y documentos respecto a la contingencia que les atañe, de esta manera se fomenta la discusión informada al interior de la organización.
- 14) Generación de un grupo de Formación Política que se encargue de diseñar una malla nacional flexible de contenidos políticos y de competencias técnicas políticas y comunicacionales a disposición de los comunales. La idea es que los comunales soliciten cursos de la malla flexible según sus necesidades formativas y de competencias.
- 15) Que se dé existencia a la capacitación de líderes a través del Departamento de capacitación Carlos Lorca. Con la intención de fomentar el recambio y renovación de los liderazgos al interior del partido y hacia la ciudadanía. Esto de acuerdo al artículo 16 número 3 del Estatuto.
- 16) Poner a disposición de los órganos del partido de una herramienta de modernización y de gestión de procesos como lo es la constitución de Grupos de Gestión de Calidad con la intención de masificar y potenciar el Plan de Calidad al interior del Partido.
- 17) Para garantizar la efectiva participación de los jóvenes en los eventos partidarios es necesario establecer requerimientos más bajos en relación a la cantidad de años de militancias que contengan las normas respectivas, esto en razón a la *natural*, menor e inequívoca cantidad de años de militancia de los jóvenes respecto los adultos al interior del PSCh.
- 18) Finalmente, nos parece pertinente introducir una innovación de participación ciudadana en la gestión del Programa Político del PSCh. Es decir, generar una herramienta de consulta y propuestas por parte de la ciudadanía para incluirlos en la discusión sobre el programa del partido.

Diciembre 2007, **Renovación Socialista Joven.**

**Teresa Velastín (Providencia)
Rubén Darío Salas (Recoleta)
Ronald Arenas (Est. Central)
Rodrigo Salinas (Rancagua)
Rodrigo Dasí (Quilicura)
Pedro Jaque (San Ramón)
Patricia Vega (Temuco)
Paola Maureira (Arica)
Pablo Hinojosa (Melipilla)
Pablo Baeza (Rancagua)
Oscar Orozco (Coquimbo)
Noelia Bravo (San Pedro)
Natalia León (San Joaquín)
Marco Muci (Quilicura)
Marcela Cubillos (Recoleta)
Macarena López (Renca)
Luis Canales (Rancagua)
Luis Antonio Díaz (Pumanque)**

**Loreto Madariaga (San Bernardo)
Leonardo Romero (Ñuñoa)
Juan-Pablo Pallamar (Rancagua)
José Alegría (San Vicente de TT.)
Jimmy Arce (Lo Prado)
Jaime Severino (Vallenar)
Jaime Morales (Ñuñoa)
Flavio Quezada (Quinta Normal)
Felipe Ulloa (Pudahuel)
Esteban Barriga (Temuco)
Eduardo Muñoz (Quilicura)
Diego Villa (Rancagua)
Daniel Rapimán (Ovalle)
Daniel Manouchehri (Coquimbo)
Daniel Lemus (Providencia)
Cristian Castillo (Maipú)
Alejandro Díaz (PAC)
Alejandra Valenzuela (Quilicura)**